

Análisis del Brexit

Brexit Analysis

Autores: Trujillo Torres, Carlos – 78642709M
Rodríguez Bencomo, Martín Armando – 43382896C

Grado en Contabilidad y Finanzas

FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO

Curso Académico 2016/2017

Convocatoria Septiembre 2017

En San Cristóbal de La Laguna, a 01 de septiembre de 2017

RESUMEN

Este trabajo trata de explicar el proceso por el cual el Reino Unido va a dejar de formar parte de la Unión Europea. Para ello, hemos investigado a fondo las principales causas del rechazo de la mayoría de la población del Reino Unido a la Unión Europea, así como las consecuencias económicas y sociales que se pueden esperar en los años siguientes a la salida. Hemos querido hacer un análisis económico de la situación creada tras el Brexit. Por último, hemos querido explicar el complejo proceso y sin precedentes por el que la salida del Reino Unido se va a hacer realidad.

Palabras clave: referéndum, eurescepticismo, inmigración, inflación.

ABSTRACT

This work wants to explain the Brexit process. We looked for the main reasons why the british people don't want to be in the UE. We have searched the possible economics and socials consequences that are going to happen in the next years. We wanted to make an economic analysis of the situation created by Brexit. Finally, we have wanted to explain the hard process by which the exit of the United Kingdom is going to make a reality.

Keyword: referéndum, euroescepticism, immigration, inflation.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN.....	5
2.	CONTEXTUALIZACIÓN: ECONOMIA BRITANICA PRE BREXIT	5
2.1	VOTO EN EL REFERENDUM SEGÚN INGRESOS, ESTUDIOS Y CLASE SOCIAL.....	6
2.2	PROGRAMA QUANTITATIVE EASING	7
3.	FUNCIONAMIENTO DEL MERCADO ÚNICO	8
4.	CAUSAS DE LA SALIDA DEL REINO UNIDO	9
4.1	INMIGRACIÓN	9
4.2	CORRIENTE MONETARIA ENTRE EL REINO UNIDO Y LA UNIÓN EUROPEA.....	11
4.3	SOBERANÍA DEL REINO UNIDO RESPECTO A LA UNIÓN EUROPEA.....	13
5.	PROCESO DE SEPARACIÓN	14
5.1	ARTÍCULO 50 DEL TRATADO DE LISBOA	14
6.	CONSECUENCIAS DEL BREXIT	15
6.1	BALANZA COMERCIAL ENTRE REINO UNIDO Y LA UNIÓN EUROPEA	15
6.2	INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN REINO UNIDO	18
6.3	CONSECUENCIAS EN ESCOCIA E IRLANDA DEL NORTE	20
6.4	SITUACIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA Y GANADERO.....	21
6.5	SITUACIÓN DE LOS CALADEROS DE PESCA Y AGUAS TERRITORIALES.....	22
6.6	SITUACIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL	23
6.7	POSIBLES SANCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA AL REINO UNIDO.....	24
7.	ANÁLISIS FINANCIERO DE LA LIBRA EN LOS MERCADOS E INFLACIÓN	25
8.	IMPACTO DEL BREXIT EN EUROPA	27
8.1	IMPACTO DEL BREXIT EN ESPAÑA	28
8.2	EFFECTO DEL BREXIT EN LAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS.....	30
9.	CONCLUSIONES.....	31
10.	BIBLIOGRAFIA	33

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Páginas
Gráfico 1. Porcentaje de votos según grupo social.....	7
Gráfico 2. Evolución de la inmigración entre Reino Unido y Europa.....	9
Gráfico 3. Contribución por país al presupuesto de la UE.....	13
Gráfico 4. Importaciones y exportaciones de bienes de la UE con el RU y su peso en el PIB.....	17
Gráfico 5. Inversión extranjera directa de la UE en Reino Unido por sectores.....	19
Gráfico 6. Evolución de la libra respecto al euro y al dólar.....	26
Gráfico 7. Crecimiento de la inflación en el Reino Unido	27
Gráfico 8. Principales países asociados con Reino Unido.....	30

1. INTRODUCCIÓN

“¿Debería el Reino Unido quedarse como miembro de la UE o irse de la UE?” Esta fue la pregunta a la cual los ciudadanos del Reino Unido debieron responder en las urnas el pasado 23 de junio de 2016.

La posibilidad de que un Estado como Reino Unido abandonara Europa era algo que nunca nadie hubiera imaginado. El rechazo a un sistema de economía global por parte de los británicos podía poner en duda todo el sistema y con ello la integridad de la Unión Europea, sin embargo, no parece que Reino Unido haya sacado gran beneficio de esto, pues el 47% de sus exportaciones van a la Unión Europea y un 51% de las importaciones vienen de esa región.

Además, la salida de la Unión Europea lleva consigo el fin de la libre circulación de bienes, servicios, capitales, ciudadanos y trabajadores, lo que supondría la aparición de varios inconvenientes a las relaciones comerciales entre Reino Unido y los países de la Unión Europea, y probablemente lleve a la disminución de los flujos económicos con estos países, los cuales son gran parte de sus principales socios.

Los lazos más inversores y comerciales del Reino Unido sin contar Estados Unidos, son con el resto de países de la Unión Europea, entre los que destacan Alemania o Francia. Mientras que en el ámbito de las inversiones, Suiza y Noruega juegan un papel muy importante en este aspecto, casi igual al de Estados Unidos y Canadá.

La elección del Brexit como objeto de estudio de nuestro trabajo de fin de grado viene dada por la actualidad del tema, el fuerte impacto que tiene en Europa y por ende, también en España, además de la gran variedad de componentes económicos que lleva consigo este complejo proceso.

2. CONTEXTUALIZACIÓN: ECONOMIA BRITANICA PRE BREXIT

Para entender los posibles cambios y consecuencias que sucederán en Reino Unido tras el Brexit es necesario conocer las principales características de la economía británica antes de la salida.

La economía británica se muestra como una economía desarrollada y como casi todas las de este tipo destacan por sus altos salarios y sufren con la presencia de países emergentes como China, Taiwán, India y Corea del Sur en manufacturas e industria pesada.

La agricultura en el país representa únicamente un 1% del PIB, y sus principales productos son las papas, la remolacha, y el trigo. Por otra parte, la ganadería mantiene su peso gracias a la ganadería ovina y bovina.

El sector industria contribuye con un 23% al PIB y sus actividades se centran en maquinaria: vehículos, ferrocarriles, aeronáutica y los productos químicos. Las altas contribuciones del país a I+D hacen que este sector goce de buena salud. Por otro lado, el sector textil se muestra en una profunda crisis.

El sector servicios aporta el 76% restante. En él destacan la bolsa y los servicios financieros gracias al peso de Londres como centro financiero, pese a tener su propia moneda distinta del euro: la libra esterlina.

Cuando en 2002, la mayoría de los países adoptaron el euro como moneda única en Europa, fueron varios los países que no se acogieron a la misma, y uno de ellos fue Reino Unido, acompañada de otras como Suecia o Dinamarca. Gracias a ello, el Reino Unido mantuvo el control de todas sus herramientas de política económica. Tenía el control de la política fiscal, monetaria y podían variar la tasa de cambio de la libra gracias a la política cambiaria, aunque estaba supervisado por Europa.

En uso de estas políticas, Reino Unido podía fijar la tasa de interés o determinar el valor de la libra esterlina interviniendo en el mercado de tipo cambio, lo cual le permitía a las islas modificar el impacto de determinadas crisis económicas internacionales, a diferencia del resto de países de la Unión Europea que sí adoptaron el euro.

La economía británica se muestra como una economía avanzada, su población recibe buenos salarios y el gobierno a través del gasto puede complementar la demanda agregada en caso de que el consumo de los hogares no logre acaparar toda la oferta existente.

Respecto a la inflación, la tasa de la economía británica se encuentra por encima de la europea, y es un punto a favor de la economía británica porque lleva el proceso económico hacia delante: los productores se sienten motivados a producir porque saben que sus productos no se depreciarán, los consumidores compran hoy porque los productos son más baratos que en el futuro, y de esta forma la curva de oferta, demanda y empleo van siempre hacia arriba.

Sin embargo, también hay ciertas desventajas como el encarecimiento de las importaciones debido a la pérdida de valor de la libra en momentos puntuales, como ha pasado tras el Brexit.

Como muestra de uso de la política monetaria, Reino Unido recortó la tasa de interés en 2008 tras la crisis financiera, y la mantuvo en 0,5% durante varios años hasta que la volvió a recortar en 2015 a 0,25% acompañado de una serie de medidas para mitigar el impacto del referéndum.

2.1 VOTO EN EL REFERENDUM SEGÚN INGRESOS, ESTUDIOS Y CLASE SOCIAL

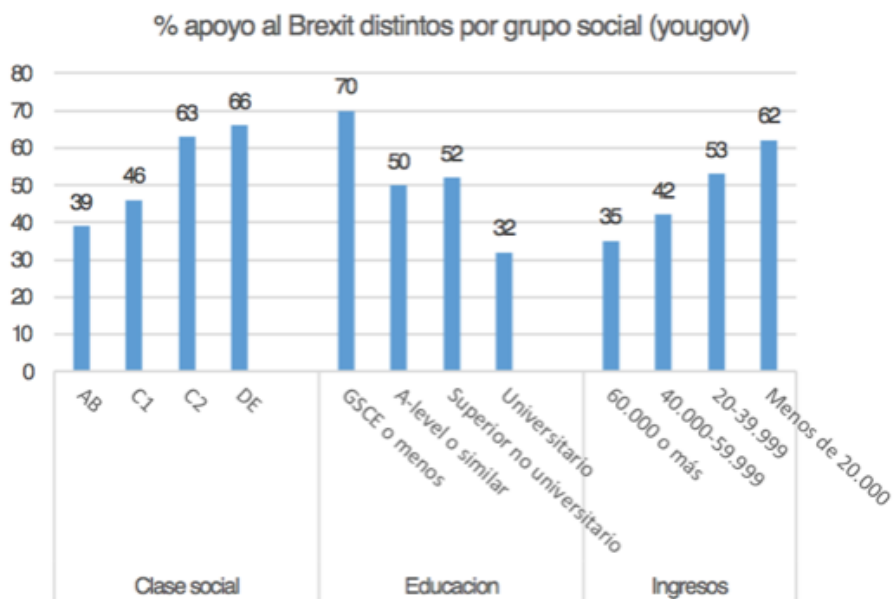
Por último, creemos que es importante explicar el voto según el nivel de ingresos, estudios y la clase social del votante. Esto nos dará una idea de quienes son los que han decidido y a quien puede beneficiar la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

Fijándonos en el gráfico, a simple vista podemos ver como conforme baja el nivel de ingresos y el de estudios, aumentó el voto al Brexit, hasta tal punto que el 70 % de la población que tenía estudios mínimos voto a favor de la salida.

En cuanto al grupo socioeconómico, AB significa la clase más alta que representa los puestos de trabajo más prestigiosos, mientras que DE representa todo lo contrario, la parte más pobre de la población, la cual está compuesta por desempleados o gente con trabajos precarios. En esta variable, también vemos como el principal apoyo al Brexit ha venido de parte de la población más desfavorecida.

El elevado voto al Brexit por parte de la parte más pobre, menos formada y de menos clase social se puede explicar cómo una sentencia hacia la Unión Europea como culpable de su posición dentro del Reino Unido. Del mismo modo, también podemos deducir que este sector de la población es el más afectado por la inmigración, dado que son los salarios más bajos los que han descendido debido a la mano de obra extranjera, y el apoyo al Brexit se muestra una vez más como una vía de escape para recuperar su poder adquisitivo perdido en favor de los inmigrantes.

Gráfico 1. Porcentaje de voto según grupo social.



Fuente: Beerderberg Magazine

2.2 PROGRAMA QUANTITATIVE EASING

Además de la bajada del tipo de interés al 0,25 %, el Banco de Inglaterra implementó un programa para limitar el impacto en la economía británica del referéndum.

El plan, que ya había sido anunciado por Mario Draghi para Europa, se basa en la creación de dinero por parte del banco central, por el cual compra bonos y financia bancos e instituciones, lo cual reduce las tasas de interés y abarata el crédito al consumo. De esta manera, los ciudadanos y las pequeñas empresas ven como su acceso a expandirse y al consumo es más barato, lo que aumenta el consumo en el país por parte de las familias, lleva a las empresas a expandirse y contratar más personal, lo que provoca una subida en la economía general.

Existen también una serie de riesgos que los más escépticos a este programa no paran de advertir, y no es otro que la posible inflación generada con tanta inyección de dinero a largo plazo.

Realmente, lo que se hace con la compra de bonos de bancos comerciales principalmente, es comprar deuda soberana. Según el artículo 104 del Tratado de Maastricht, es

ilegal que los bancos centrales compren deuda soberana, y por eso lo hacen con el intermediario bancario. Los bancos comerciales compran la deuda soberana, y el banco central vuelve a comprar esa deuda que ya pertenece a los bancos comerciales. Eso sí es legal.

En concreto, el programa del Banco de Inglaterra ampliará la compra de bonos soberanos mediante el método antes descrito de 375.000 millones de libras hasta los 435.000 millones. Además se puso en marcha la compra de bonos corporativos por valor de 10.000 millones de libras durante 18 meses, y se permitía a los bancos financiarse a un tipo de interés más bajo.

Además, para que el programa no sea inútil, el sistema cobrará una importante tasa de penalización si los bancos no reducen el tipo de interés y prestan más dinero.

Este programa fue implementado debido a las duras previsiones que auguraban el estancamiento de la economía británica durante los próximos meses, y con el único fin de compensar las 250.000 pérdidas de empleo que se pronosticaban y aumentar el consumo de las familias y empresas.

3. FUNCIONAMIENTO DEL MERCADO ÚNICO

En el mercado único de la UE, también llamado “mercado interior”, tanto las personas como los bienes, los servicios y los capitales, pueden circular libremente, como si estuvieran en un mismo país.

Los ciudadanos de la UE pueden estudiar, vivir, comprar y trabajar libremente en cualquier país de la Unión ya que para poder crear este mercado unificado hubo que suprimir gran cantidad de barreras burocráticas, jurídicas y técnicas que impedían la libertad de comercio entre los Estados miembros de la UE.

Como resultado de esta política, las empresas expandieron sus actividades y la competencia resultante abarató los precios y aumento la oferta para el consumidor. Y es que las empresas europeas tienen acceso ilimitado a aproximadamente 500 millones de consumidores lo que les permite mantener su competitividad, resultando bastante rentable para los inversores extranjeros. Dichas empresas se encuentran reguladas por los órganos competentes de la Unión Europea para que dicha libertad no vaya en detrimento de una competencia justa entre ellas mismas, la protección de la clientela e incluso no vaya en contra de la sostenibilidad del medio ambiente.

Por otro lado, la integración económica puede facilitar la recuperación en época de crisis ya que los países de la UE pueden seguir comerciando entre sí en lugar de recurrir a medidas proteccionistas que empeoren la situación.

Sin embargo, siguen existiendo en la actualidad diferentes escollos en algunos sectores como por ejemplo la existencia de mercados nacionales propios, los diferentes sistemas fiscales nacionales que impiden la completa integración de mercados suponiendo esto una pérdida de eficiencia, la situación del sector servicios, el cual se encuentra rezagado con respecto al mercado de bienes o las diferentes normas sobre el reconocimiento de las cualificaciones profesionales en los distintos estados miembros.

En cuanto al mercado de servicios financieros, uno de los propósitos de la UE es establecer un sector financiero seguro e inmune a crisis como la que sufrimos en 2009. Para conseguir dicho propósito la Unión Europea ha de entre otras cosas, regular los productos financieros complejos, supervisar las entidades financieras y exigir a los bancos un mayor capital propio.

4. CAUSAS DE LA SALIDA DEL REINO UNIDO

4.1 INMIGRACIÓN

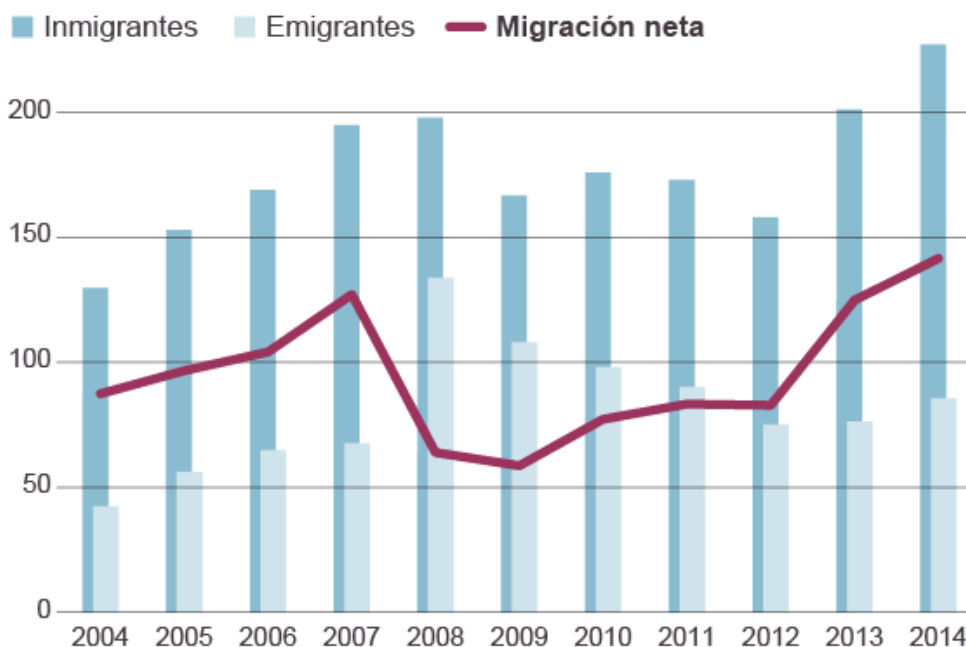
Una de las principales causas que han llevado a Reino Unido a plantearse su continuidad en la Unión Europea y posteriormente a decidir separarse de la misma ha sido la inmigración. En los últimos años, y como consecuencia de la peor situación de otros países en Europa, muchos ciudadanos de estos países han tomado como destino UK. Esto ha sembrado discrepancias en los ciudadanos británicos puesto que ven peligrar sus puestos de trabajo y sus beneficios sociales en favor de ciudadanos extranjeros.

Cifras en mano, ya el gobierno del ministro David Cameron (en contra del Brexit) prometió a principios de su mandato reducir la inmigración neta a 100.000 habitantes para finales de su mandato.

Gráfico 2. Evolución de la migración entre Reino Unido y Europa.

MIGRACIÓN ENTRE REINO UNIDO Y EL RESTO DE LA UE

En miles de personas



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas.

EL PAÍS

Fuente: El País.

Actualmente, la mitad de los inmigrantes provienen de fuera de la UE y pese a los inútiles esfuerzos por intentar resolver la alta inmigración en el Reino Unido, el secretario de

Estado de Inmigración, James Brokenshire declaró que la inmigración desde fuera de la UE había sido reducida en un 25% desde 2010. Según el secretario de Estado, esta notable reducción de la inmigración es debida a la libertad que tienen los países del Reino para gestionar sus fronteras con otros continentes, no siendo posible esto dentro de la UE debido a la libertad de movimiento que existe desde la fundación de la Unión Europea.

Este derecho pese a ser uno de los pilares de la UE ha causado gran rechazo en el Reino Unido y ha sido uno de los argumentos más utilizados por los partidarios de abandonar la Unión Europea. Por una parte, el requerimiento de libre movilidad supone el libre movimiento de un importante factor productivo: la mano de obra con el posterior enriquecimiento de muchas empresas, las cuales se benefician de este derecho al necesitar gran cantidad de obra de mano barata. Por otra parte, los que ven la libre movilidad como un problema sostienen que la inmigración descontrolada supone una bajada del nivel salarial, aumento del paro y creen que los inmigrantes reciben más beneficios que los ciudadanos locales que pagan impuestos. Otro argumento es que los servicios públicos como la sanidad o la educación están muy saturados debido a inmigración. Esta creencia no ha calado hondo solo en el Reino Unido, también otros destacados políticos como la francesa Marine Le Pen equipara la Unión Europea con la pérdida de privilegios de ciudadanos nativos frente a los inmigrantes.

Es necesario conocer a qué se dedica la población que viene al Reino Unido para valorar las consecuencias de la inmigración en el país. En el caso de la inmigración europea, el 60% se encuentra en las islas trabajando, el 6% son pensionistas, un 3% son desempleados, y el porcentaje restante se estima que pertenece a estudiantes.

El correspondiente descenso de la inmigración que traerá consigo el Brexit tendrá un importante impacto en la riqueza de los habitantes británicos, los cuales verán caer su PIB per cápita entre un 3,38 % y un 5,36 % según datos del Instituto Nacional de Investigaciones Económicas y Sociales.

Según este estudio, la inmigración se vería reducida entre 91000 y 150000 personas entre 2016 y 2020. En el caso menos dramático, el impacto sobre el PIB per cápita será de entre un 1 % y un 3,35%, mientras que de producirse el escenario más extremo, el impacto podría sobre el PIB per cápita podría llegar a ser del 5,36 %.

Este descenso del PIB per cápita será producido en gran parte por el pequeño comercio, que es donde la mayor parte de los inmigrantes se establece al llegar a las islas británicas. Por otra parte, para los trabajadores de este sector esto supondría una buena noticia, pues los salarios aumentarían, según se prevé en casi medio punto porcentual para 2030, si la reducción de la inmigración no es tan drástica como en el escenario más adverso. De confirmarse el escenario más extremo, la previsión estima un aumento de los salarios en un 0,82%.

El panorama entre los trabajadores de más alta cualificación es bien distinto. Como ejemplo de ello, basta con mirar al mayor centro financiero de Londres, el cual está formado por más habitantes extranjeros que británicos. En este sector, los salarios han ido creciendo durante los últimos años y no han sentido la repercusión de la inmigración. Es por ello, que las consecuencias de la futura reducción de la inmigración no tendrá un notable impacto en el sector más rico de la economía británica.

Pese a todo, el gobierno británico ha encargado a finales de julio un estudio detallado sobre el impacto económico de la inmigración en el país a una comisión independiente, cuyos resultados tardarán aproximadamente un año en publicarse, queriendo así dejar reflejado con claridad la situación de cada sector de la economía para poder elaborar un sistema de inmigración tras el Brexit.

4.1.1 Seguridad

En relación a la inmigración, la amenaza terrorista y la aparición de determinados actos terroristas en Europa ha sembrado el pánico en la población del Reino Unido. Recordemos, que muy posiblemente algunos de los terroristas que atacaron París en Noviembre de 2015 llegaron a Europa a través de la gran ola de inmigración de ese verano. Este factor ha influido positivamente en la tendencia a abandonar la Unión Europea con el fin de tener el absoluto control de las fronteras del Reino. Algunos países como Alemania o Suecia han fortalecido sus controles fronterizos con el fin de garantizar la seguridad en sus países, el mismo objetivo que tiene Reino Unido.

Otro factor que ha alarmado a los británicos en los últimos años ha sido la posible inclusión de Turquía en la Unión Europea por su proximidad con Siria. Sin embargo, este posible escenario no ocurrirá a corto plazo puesto que las negociaciones entre Turquía y la UE estaban lejos de acercar posturas antes de la alarma terrorista y ahora están suspendidas temporalmente.

4.1.2 Sistema por puntos

La propuesta, por parte de los que están a favor de abandonar Europa, es establecer un sistema de visado por puntos para los ciudadanos inmigrantes europeos como ya ocurre con los extranjeros de otros países, argumentando que con un sistema así su país podría elegir qué inmigrantes aceptar y a la vez poder reducir la cifra neta de migración que en 2015 era de 330.000 personas.

El sistema de puntos valora al candidato a entrar en el país una serie de habilidades y conceptos que se consideran relevantes como pueden ser la edad, la formación académica, la experiencia laboral o el nivel de inglés. Todo ciudadano dispuesto a entrar en el país y conseguir el visado deberá superar una puntuación mínima.

Sin embargo, la nueva alcaldesa Teresa May dejó bien claro que no se iba a implementar este sistema por puntos ya que considera que este sistema no garantiza el control y la seguridad que quieren los británicos. Preguntada por cuál era su propuesta May sentenció: "Lo que quieren los británicos es ver un mayor control a la inmigración y hay muchas vías para hacerlo".

4.2 CORRIENTE MONETARIA ENTRE EL REINO UNIDO Y LA UNIÓN EUROPEA

Los países miembros de la Unión Europea y la propia Unión Europea, mantienen una corriente monetaria continua desde la creación de esta en el año 1993, dicha corriente monetaria convierte a los países o bien en contribuyentes netos en caso de que aporten a la Unión Europea más de lo que reciban o en beneficiarios netos en caso contrario. Dichas contribuciones de los

estados miembros al presupuesto de la UE se reparten de forma equitativa según los recursos que cada país posea, es decir, cuanto mayor sea la economía de un país y más saneada se encuentre, más paga. El objetivo del presupuesto de la UE es centrarse en las necesidades de todos los europeos en su conjunto.

En 2014 el Reino Unido fue el tercer contribuyente en aproximadamente un 12,6% del total del presupuesto de la UE. Aportación que se encuentra solo por detrás de la hecha por otros dos países, Alemania y Francia.

Tal y como argumentaba la campaña para dejar la UE, se calcula que Gran Bretaña aporta aproximadamente cada semana 350 millones de libras esterlinas, al mantenimiento de la UE, lo que supone un montante aproximado de 20.000 millones de libras al año. Dicha aportación según Nigel Farage, se iba a desviar para financiar la sanidad pública.

Sin embargo, de esas 350 millones de libras semanales que UK aporta, aproximadamente 115 millones son destinados en el propio Reino Unido en gastos relacionados por ejemplo, con fondos de investigación para las universidades británicas o subsidios para los agricultores.

Por otro lado, tampoco se tuvo en cuenta en el anterior cálculo el reembolso de 75 millones de libras que nunca sale del país debido al denominado "cheque británico". Se le llama así a la compensación negociada por Margaret Thatcher en el año 1984 al tener un menor uso en las ayudas agrícolas en comparación con otros países. Dicho descuento se calcula aproximadamente como dos tercios ($2/3$) del déficit fiscal del Reino Unido con la Unión Europea, es decir, dos tercios ($2/3$) de la diferencia positiva entre las aportaciones del Reino Unido al presupuesto de la Unión más el que ésta le devuelve en forma de prestaciones y transferencias.

Cabe destacar que hoy en día la agricultura en este Estado representa únicamente el 1% del PIB y contribuye apenas con el 2% de la PPA (Paridad de poder adquisitivo) que recibe Gran Bretaña de la Unión Europea por no beneficiarse de la Política Agraria Común, siendo esta la principal partida del presupuesto comunitario.

Por lo tanto la cifra real que el Reino Unido aporta a la UE es aproximadamente 160 millones de libras a la semana o lo que es lo mismo, 8342,86 millones de libras anuales. Equivalente esto a un poco más del 1% de los 730,6 mil millones de libras británicas que gasta el gobierno británico anualmente.

Gráfico 3. Contribución por país al presupuesto de la UE.



Fuente: Comisión Europea.

4.3 SOBERANÍA DEL REINO UNIDO RESPECTO A LA UNIÓN EUROPEA

Otra de las causas por las que el bando del pueblo británico se manifiesta a favor del Brexit es que considera de esencial importancia recuperar de forma plena su soberanía, no teniendo que acatar leyes de Bruselas o las sentencias dictadas por el Tribunal Europeo de Justicia. Además, defienden que Bruselas funciona con un exceso de burocracia complicando así los trámites de carácter administrativo, por lo que sus políticas resultan ineficientes por la gran cantidad de reglamentos y normativas que ralentizan los tiempos de actuación y entorpecen la consecución de los objetivos en cuestión, perjudicando sobre todo a pequeñas y medianas empresas. Así mismo, consideran a Bruselas poco transparente y democrática, y creen que si abandonan la UE las empresas del Reino Unido lograrán ser más competitivas y podrán firmarse tratados bilaterales de comercio más favorables para el país.

Por tanto, la soberanía del Estado es otro de los aspectos que genera controversia acerca de la salida o no del Reino Unido de la UE. Por una parte, el mensaje que defiende la campaña que apoya salir de la UE es “debemos recuperar el control: ¿por qué las leyes deben ser creadas en Bruselas y no en el Reino Unido”, los que forman parte de este grupo de la población que apoya al partido UKIP, principal partido que impulsó el Brexit, afirman que el 62% de las leyes del Reino Unido procedían de la Unión Europea, mientras, aquellos que defienden la permanencia del Reino Unido dentro de la UE, encabezados por David Cameron principalmente, sostienen que únicamente se trata de un 13%. No obstante, este último porcentaje no es verídico y es tan bajo porque solo incluye leyes ignorando reglas y otros reglamentos de la UE, al mismo tiempo, el 60% que sostiene el partido UKIP es una exageración, pues engloba todas las leyes, reglas y reglamentos de la Unión Europea sin descartar aquellos que no son aplicables en el Reino Unido. Por tanto, el porcentaje real de leyes creadas en Bruselas que afectan a dicho Estado es difícil de calcular pero se intuye que se encuentra entre las dos cifras anteriores.

El proceso de ruptura con la UE se trata de un paso definitivo que afecta a todas estas leyes que se encuentran en vigor, por ello, con el objetivo de facilitar la transición, los posicionados a favor del Brexit plantearon un proyecto llamado la "Great Repeal Bill", que deroga la "Ley de las Comunidades Europeas de 1972" y de esta manera hace posible convertir la normativa europea en leyes británicas, de modo que las mismas normas serán aplicadas al día siguiente al abandono de la UE. De esta forma, se pretende preservar los derechos y obligaciones que ya existen y asegurar la posibilidad de seguir comerciando con otros países de la UE. Según este proyecto de revocación, una vez fuera de la UE, el Parlamento podrá decidir que leyes conservar, cuales modificar y cuales derogar.

5. PROCESO DE SEPARACIÓN

La primera ministra del Reino Unido Theresa May ha activado el proceso formal para abandonar la Unión Europea (UE) después de estar 44 años formando parte del bloque.

Dicho proceso se inicia con la firma por parte de la primera ministra del artículo 50 del tratado de Lisboa el pasado miércoles 29 de marzo de 2017, un mecanismo sin vuelta atrás para pedir la retirada unilateral y voluntaria de la Unión Europea.

A partir de ese momento empiezan dos años de negociaciones que se prevén no serán nada sencillas, entre UK y la UE. Dicho proceso no tiene ningún antecedente nuevo así que no hay una base para seguir. La única vez que algún territorio ha querido salir de la Unión Europea fue Groenlandia en 1982, dicho territorio tiene solo 60.000 habitantes y forma parte de Dinamarca y tardó 3 años en poder llegar a un acuerdo con la Unión Europea.

En el caso de Reino Unido, segunda economía de la Unión Europea, debe negociar con 27 Estados miembros y tiene únicamente un periodo de dos años para poder hacerlo. En la mesa de negociación se encontraran por parte del Reino Unido será David Davis, secretario de estado para el Brexit y por parte de la Unión Europea será el francés Michel Barnier.

En el caso de que se llegue a un acuerdo, este debe ser aprobado por al menos un 72% de los 27 países y dicha mayoría debe representar el 65% de la población europea además de someterse a votación en el parlamento británico.

En el caso de que en el periodo de dos años no se haya llegado a un acuerdo, dicho plazo solo podrá extenderse por unanimidad de la Unión Europea y en el caso de que esto no ocurra, el Reino Unido debe abandonar automáticamente la Unión Europea y todos los acuerdos existentes dejan de tener vigencia. Es lo que se conoce como "escenario del precipicio", es decir que para poder hacer negocios con la Unión Europea deben pagar aranceles tal y como hace el resto del mundo.

5.1 ARTÍCULO 50 DEL TRATADO DE LISBOA

El artículo 50 del Tratado de Lisboa se encuentra en vigor desde diciembre de 2009 y contempla por primera vez el escenario en que un Estado miembro decida voluntariamente abandonar la Unión Europea. El procedimiento, no obstante, no está detallado. Y como reconocen muchos de los que participaron en su redacción, entre ellos el diplomático británico Lord Kerr, el artículo 50 se formuló para no ser usado por lo que se trata de un terreno inédito.

El artículo en español se compone de 260 palabras divididas en cinco párrafos. Se establece que la Unión negociará con el Estado miembro que se retira mediante el Consejo Europeo, institución que representa a los Estados. La salida se negocia teniendo en cuenta sus relaciones futuras con la Unión. Y el acuerdo final lo rubrica el Parlamento Europeo. Hay dos años para alcanzar un pacto, aunque se abre la posibilidad de una prórroga si hay unanimidad para pedirla.

6. CONSECUENCIAS DEL BREXIT

6.1 BALANZA COMERCIAL ENTRE REINO UNIDO Y LA UNIÓN EUROPEA

Las relaciones comerciales del Reino Unido se concentran en un número reducido de países, y especialmente los principales países de la UE y Estados Unidos. En el año 2014, 23 países fueron los destinatarios del 82.3% de las exportaciones de bienes y servicios del Reino Unido y sus importaciones procedieron en un 88% de 23 países, el turismo procedió en un 50% de ocho países diferentes y las compras de elementos energéticos concentraron un 79% en cinco países diferentes.

El volumen correspondiente al comercio de bienes entre el RU y la UE es bastante significativo. En 2015, las importaciones por parte del Reino Unido provenientes de la Unión Europea supusieron un montante de 306.000 millones de euros mientras que las exportaciones supusieron solo un poco más de la mitad, es decir 184.000 millones de euros.

Desglosando las importaciones provenientes de la Unión Europea en los diferentes estados miembros, el principal exportador es Alemania con un valor aproximado de 68.000 millones de euros y cuyas exportaciones se concentran principalmente en vehículos de carretera, manufacturas y productos químicos, seguido por los Países Bajos con 34.000 millones de euros cuyas exportaciones se concentran también en maquinaria, vehículos de transportes y productos químicos Francia (28.000 millones de euros), Bélgica (23.000 millones de euros) e Italia con 18.000 millones de euros. España e Irlanda también exportan al RU 16.000 millones de euros y 14.000 millones de euros respectivamente, siendo la principal exportación de esta última los productos alimentarios.

Por el lado de las exportaciones del Reino Unido destinadas a la UE, el panorama está repartido de manera similar a las importaciones, pero con una escala inferior. Siendo Alemania el principal importador de productos británicos con un valor total de 34.000 millones de euros, centrado principalmente en productos químicos, seguido de Francia con 20.000 millones de euros y los Países Bajos e Irlanda con 19.000 millones de euros cada uno.

Haciendo una disección por sectores de las importaciones de Reino Unido provenientes de la Unión Europea, el principal sector es el de la maquinaria y transportes con una cantidad de 127.000 millones de euros de los cuales los vehículos de carretera suponen un montante de 59.000 millones de euros, seguido de las manufacturas con 70.000 millones de euros y los productos químicos con 51.000 millones de euros. Los productos alimentarios suponen una cantidad de 32.000 millones de euros y el último sector destacable son los combustibles minerales con 11.000 millones de euros.

Por el lado de las exportaciones de Reino Unido a la UE, existe una estructura similar que corresponde al modelo intra-sectorial existente en el mercado interno de la Unión Europea. Dicho modelo intra-sectorial consiste en la importación y exportación simultánea de los mismos tipos de bienes y servicios permitiendo así grandes economías de escala y beneficiándose de la competencia crucial para asegurar calidad y buenos precios.

En términos de porcentaje del PIB, las exportaciones de la Unión Europea representan el 2.5% del Producto Interior Bruto de la Unión mientras que las exportaciones del Reino Unido a la Unión Europea suponen un 7.5% del PIB de las islas británicas. Visto desde el lado de las importaciones las proporciones son bastante más significativas, quedando reflejado el déficit comercial del Reino Unido con la UE. Las importaciones del RU de la UE ascienden al 11.9% del PIB y sin embargo las importaciones de la UE procedentes del RU solo suponen el 1.5% de su PIB.

La salida del RU de la UE significaría una reducción de la ventaja ya que el país británico abandonaría el mercado único y la unión aduanera, teniendo que soportar unas pérdidas mucho más trascendentales para el Reino Unido que para la Unión Europea ya que estos últimos sufrirían una reducción proporcionalmente menor de los flujos comerciales.

El comercio de servicios también es muy importante en cuanto al volumen, con 94.000 millones de exportaciones de la UE al Reino Unido y 122 € en importaciones de la UE provenientes del RU. Dicho flujo de servicios supone un total de 306.000 millones de euros, cantidad no mucho menor a los 394.000 millones de euros del mercado de bienes. Cabe destacar que en el sector de los servicios, es el Reino Unido el que tiene un superávit importante cuantificado en 28.000 millones de euros con respecto a la Unión Europea, en comparación con el déficit que tiene en concepto de bienes 128.000 millones de euros.

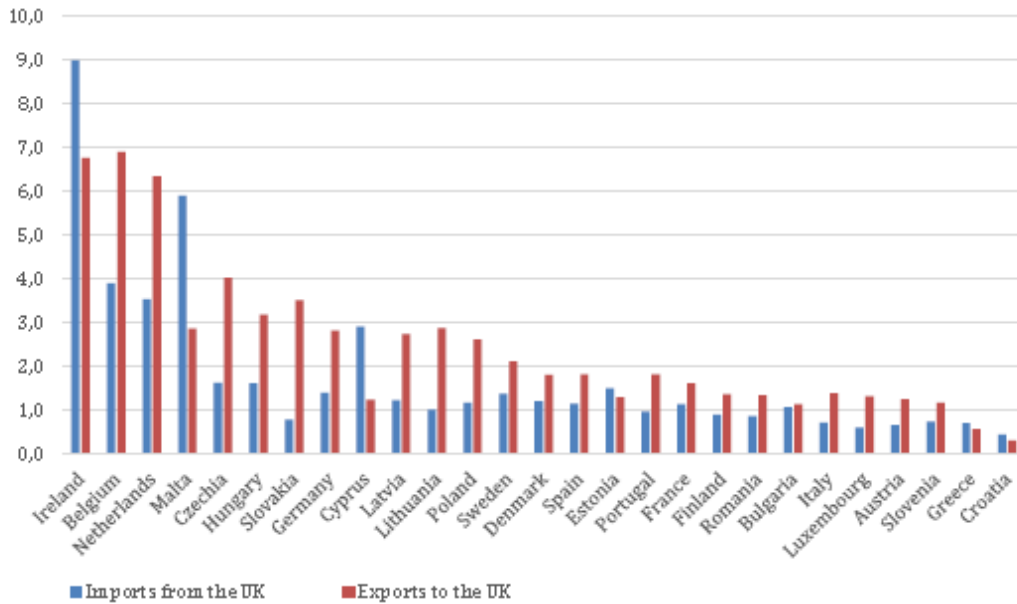
Diferenciando en los estados miembros de la UE, las exportaciones de servicios al Reino Unido, es Francia el principal estado con 18.000 millones de euros seguido de España y Alemania con 15.000 millones y 12.000 millones de euros respectivamente.

Por el lado de la importación desde el RU, la estructura es similar, con Alemania y Francia en posiciones de liderazgo pero seguidos en esta ocasión por los Países Bajos e Italia.

Dichas importaciones del Reino Unido se concentran principalmente en el turismo, 41.000 millones de euros y otros servicios, incluidas las TIC que conjuntamente suman 26.000 millones de euros. En cuanto a las exportaciones del Reino Unido, el sector líder son los servicios financieros (25.000 millones de euros) seguidos de los servicios empresariales.

En términos de participación en el PIB, las exportaciones de servicios de la Unión Europea al Reino Unido suponen un 0.8% de su PIB, mientras que el Reino Unido exporta a la UE el 4.7% de su PIB.

Gráfico 4. Importaciones y exportaciones de bienes de la UE con RU y su peso en el PIB.



Fuente: Eurostat.

6.1.1 Alternativas de comercio entre RU y la UE

Tras la iniciación del proceso de salida de la Unión Europea por parte de Reino Unido, se atisban una serie de consecuencias poco positivas para ambos bandos, las cuales deberán negociar para conseguir un beneficio mutuo, negociación que tal y como creen en Bruselas, durará más de 24 meses.

Teniendo en cuenta que el intercambio comercial entre la UE y el reino Unido movió en el año 2015 la cantidad de 700.000 millones de euros y que el 44% de las exportaciones británicas tiene como destino final la Unión Europea y que el 53% de las importaciones del Reino Unido provienen de la UE, está claro que es trascendental determinar las condiciones de intercambio que existirán entre ambos una vez finalizado el proceso. El Gobierno británico tiene como una de sus prioridades intentar mantener el comercio libre de aranceles entre ambos lados del canal de la Mancha.

Es por ello que una de las opciones que baraja desde Reino Unido sea intentar llegar a un acuerdo similar al que tiene Suiza con la UE. Las relaciones entre ambos se basan en el Acuerdo de Libre Comercio de 1972 y en más de 120 acuerdos bilaterales que se desarrollaron primero en 1999 y posteriormente en 2004. Sin embargo dicho país debe aceptar la libre circulación de personas como compensación por permitirles acceder al mercado de la UE, además de tener un acceso limitado al mercado único, en mayor medida al comercio de bienes y en menor al de servicios, lo que supondría para las empresas de servicios supondría un

aumento de los costes ya que no tendrían “pasaportes” que les autoricen a proporcionar servicios en el mercado europeo.

Dicho modelo podría parecer atractivo para Reino Unido pero hay que tener en cuenta que Suiza debe seguir realizando aportaciones al presupuesto europeo y esto, unido con el deber de aceptar la libre circulación de personas y con no tener derecho de voto ni veto sobre la creación de normas de la UE, ocasiona la abstención del Reino Unido a llevar a cabo la negociación siguiendo los pasos de este país.

Por otro lado también podría intentar llegarse a un acuerdo similar al que tiene Noruega con la UE. Noruega forma parte de la EEA (Área Económica Europea) pero no de la Unión Europea, lo cual le permite estar integrada en el mercado único y poder disfrutar de sus ventajas competitivas. Sin embargo dicho modelo supone tal y como dice un estudio independiente encargado por el gobierno noruego, tener que aceptar aproximadamente el 75% de las leyes de la Unión Europea pero sin voto ni veto en la creación de dichas normas. Además forma parte del área Schengen y al igual que Suiza, deberá también aceptar la libre circulación de personas, algo a lo que se oponen los partidarios del Brexit.

En el hipotético caso de que el Reino Unido no consiga negociar ningún acuerdo con la UE, tendría la posibilidad de negociar dentro de la OMC (Organización Mundial del Comercio). En dicho escenario Reino Unido no estaría sujeto a tarifas por parte de la UE y se vería obligado a negociar nuevos acuerdos con terceros países.

6.2 INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN REINO UNIDO

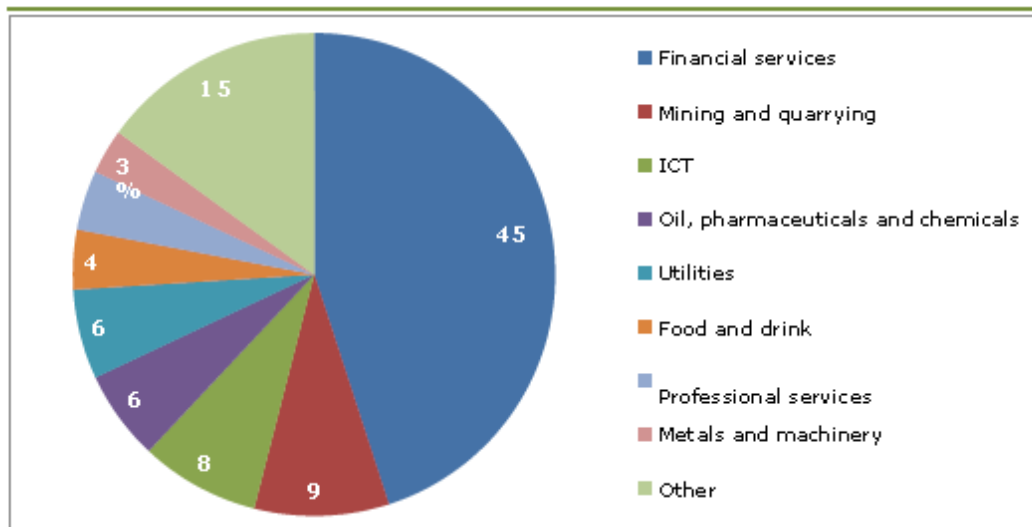
El “Brexit” supone otra gran controversia y polémica entre los ciudadanos del Reino Unido, en este caso concretamente entre los empresarios y los vinculados al sector privado de la isla.

Las existencias mundiales de inversión extranjera directa de la Unión Europea tienen un montante bastante elevado tanto en inversiones exteriores 7.033 millones de euros como en inversiones recibidas, con una cantidad de 5.692 millones de euros. Por el lado del Reino Unido, existe un stock de 1.386 millones de euros en inversiones en el exterior y una cantidad bastante similar en inversiones recibidas, con 1.1314 millones de euros.

Cruzando ambos datos vemos que las inversiones que la Unión Europea realiza en el Reino Unido tienen una suma de 985 millones de euros, lo que supone aproximadamente un 75% del total de inversiones que se realizan en Reino Unido. Por parte de las inversiones británicas en la Unión Europea, con una cifra de 683 millones de euros tienen una proporción bastante razonable con el total de inversiones que recibe la UE.

En cuanto al desglose por sectores de la inversión directa en el Reino Unido, existe un dominio de inversión en servicios financieros, los cuales representan un 45% del total, debido a la existencia de la Ciudad de Londres como uno de los centros financieros más importantes de Europa. Mientras que el resto de las inversiones se encuentran diversificadas en el resto de industrias. Cabe destacar que la inversión en servicios financieros requiere una interpretación específica ya que consiste en gran parte en la acumulación de Activos en el balance financieros, acompañados por pasivos en una cantidad similar.

Gráfico 5. Inversión directa extranjera de la UE en Reino Unido por sectores.



Fuente: Eurostat

Un año después del referéndum que inició la separación del RU de la UE, la incertidumbre creada con las duras negociaciones existentes ya están provocando una disminución de las inversiones en un porcentaje aproximado de un 8.8% del PIB en 2016, llegando a ser incluso el nivel más bajo desde la crisis y según un informe de la empresa financiera Coface dicha disminución se acentuará en el año 2019. Los sectores más afectados con esta disminución en la inversión serán aquellos que necesiten una mayor cantidad de inversión, como son la industria de la metalurgia, la construcción y la automoción.

Por otro lado el aumento de los costes debido a la caída de la libra se convertirá en una bajada de los beneficios de las empresas, las cuales podrían aumentar las insolvencias corporativas en Reino Unido un 8.7% en 2017 y en un 8% en 2018.

También cabe destacar que las empresas británicas están dando muestras de su capacidad de adaptación, sostenidas principalmente por el consumo privado, el cual aumentó un 2.6% en el año 2016, una fuerte demanda internacional y unas condiciones crediticias favorables. En el último trimestre de 2016, los beneficios de las empresas británicas alcanzaron los 105.000 millones de libras esterlinas, alcanzando un máximo histórico.

El Instituto de Directores (IoD), la federación que agrupa a los empresarios británicos, efectuó un sondeo entre más de un millar de sus miembros, como resultado se obtuvo que el 64% cree que la salida del Reino Unido de la Unión Europea será negativa para su actividad o empresa y por tanto proyectos de inversión y las contrataciones se verán paralizados. Una cuarta parte (24%) prevé congelar contrataciones y más de una quinta parte (22%) estudia relocalizar ciertas operaciones.

Grandes corporaciones, preocupadas por la disminución de la inversión en las islas, ya han declarado la salida de parte de sus trabajadores del Reino Unido como Goldman Sachs; la cual ha anunciado el traslado de muchos de sus ejecutivos de Londres a París y Fráncfort; HSBC; el grupo bancario mayor de Europa y que prevé enviar a 1000 empleados a

Paris de los 5000 que posee en Londres; el banco suizo UBS que también trasladará a 1000 ejecutivos; y Lloyd's of London, entre otras, sin olvidar el traslado, por otra parte, de las oficinas de Comisión, Parlamento y agencias europeas. Expertos en derecho comunitario han afirmado que “hasta ahora, son deslocalizaciones parciales que tratan de asegurar su negocio en la UE. Quieren seguir operando en Europa, pero también en la City”; se sabe que la City de Londres es uno de los distritos financieros y empresariales más importantes de toda Europa y que acoge a más de 250 bancos extranjeros, sector que ha sido el primero en iniciar la planificación de movilizaciones ante la aprobación de un “Brexit duro”, a 125 compañías de la UE, cuenta con 280.000 empleados, y en ella se genera el 10% del PIB y el 12% de los ingresos fiscales del Reino Unido. Además, la City es el principal centro financiero del euro dado que gestiona el 40% de las operaciones internacionales en esta moneda lo cual le permite captar e invertir fondos libremente en toda la UE.

Otra de las razones que pueden motivar la salida de grandes empresas del país son el acceso al mercado común, ya que de ello dependerá la forma en que Reino Unido comercializará con otros países de la UE, y la libre circulación de personas, pues muchas empresas dependen de empleados que llegan desde otros países sobre todo de Europa, y ante un eventual cierre de fronteras podrían tener serias dificultades, sobre todo en el caso del sector tecnológico.

También cabe destacar que las empresas británicas están dando muestras de su capacidad de adaptación, sostenidas principalmente por el consumo privado, el cual aumentó un 2.6% en el año 2016, una fuerte demanda internacional y unas condiciones crediticias favorables. En el último trimestre de 2016, los beneficios de las empresas británicas alcanzaron los 105.000 millones de libras esterlinas, alcanzando un máximo histórico.

6.3 CONSECUENCIAS EN ESCOCIA E IRLANDA DEL NORTE

El abandono del Reino Unido de la UE podría provocar la realización de un segundo referéndum para decidir si Escocia debería de ser un país independiente o no. Habiendo ganado el “no” a la independencia escocesa del Reino Unido en septiembre de 2014, el Brexit podría provocar un cambio de 180º en la voluntad de la población escocesa.

La independencia de Escocia provocaría varios problemas económicos, pues la situación financiera de Escocia es peor que la que había en 2014 debido al desplome del precio del petróleo, lo que además incrementó el déficit del gasto público hasta 17.000 millones de euros. Además la economía escocesa crece más despacio que la británica y sus exportaciones al resto de la UE no crecen tan rápido como lo hacen sus exportaciones al resto de Reino Unido. También se desconoce qué moneda pasaría a utilizar Escocia, si se vería obligada a utilizar el euro; si se crearía un nuevo banco central pese al déficit; o si debe avalar la parte que corresponde a Escocia de la deuda británica.

Por su parte, Irlanda del Norte, podría seguir también ese camino. Cabe recordar que Irlanda del Norte se separó de Irlanda en la década de 1930 y mientras Irlanda se considera un estado independiente que forma parte de la Unión Europea desde 1973, año en el que también se integró Reino Unido, Irlanda del Norte siguió formando parte de Reino Unido y por tanto, la decisión de salir de la Unión Europea también les afecta.

Irlanda del Norte podría formar parte de la Unión Europea después del Brexit si la nación aprueba en referéndum la reunificación con la República de Irlanda. Esto viene dado por el temor a los cambios en la frontera con Irlanda, ya que de producirse de forma definitiva la salida, la frontera entre Irlanda e Irlanda del Norte sería la única frontera terrestre, lo que aumentaría los controles aduaneros, puestos fronterizos y el cese de libre movimiento de personas.

En lo puramente económico, el sector agrícola sería el más perjudicado. Sírvase como ejemplo la leche, ya que más de un tercio de la producción en Irlanda del Norte es enviada a Irlanda. Al igual ocurre con el ganado ovino, que se mostraría como un negocio inviable si finalmente se aplican los aranceles de la OMC y no hay un acuerdo más beneficioso para los agricultores.

Por otra parte, son muchas las empresas que tienen oficinas en ambos países, muchos los establecimientos cercanos a la frontera en los que está permitido pagar con euros y con libras, y demasiados los camiones que atraviesan la frontera día tras día. Concretamente 6.000 al día traspasan la frontera y es muy difícil que se controle esa frontera con los recursos de ambos países, por lo que parece casi seguro el aumento del contrabando y la evasión de impuestos.

Londres está obligada a permitir ambos referéndum si existen evidencias de cambios en la opinión pública, pero le interesa retrasarlo lo máximo posible, sin embargo, la Unión Europea recuerda a Escocia que para formar parte de la Unión Europea debe ponerse a la cola y el proceso como país miembro llevará tiempo, todo lo contrario que Irlanda del Norte que de adherirse a Irlanda, su incorporación a la Unión Europea será automática y es la gran baza que juega la Unión Europea en sus negociaciones con el Reino Unido.

6.4 SITUACIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA Y GANADERO

Dentro del sector agrícola y ganadero, la posición respecto al referéndum era a favor de permanecer en Europa. Las facilidades de estar en la Unión Europea permiten a los agricultores y ganaderos comerciar sus productos sin aranceles ni tasas, pero lo más importante son las ayudas que recibe el sector proveniente de la Unión. Estas ayudas son de 3.000.000.000 libras y para terminar de hacerse una idea de los beneficios que aporta Europa a Reino Unido en esta materia, hay que destacar que el 60% de las exportaciones agrícolas y ganaderas son a países de la Unión Europea.

A las dificultades que encontrarán los agricultores británicos para dar salida a sus productos fuera del Reino Unido, hay que añadir que Reino Unido es un país importador en este sector, ya que la producción británica no es suficiente para abastecer a toda la población y durante todos estos años se han beneficiado de poder adquirir estos productos alimenticios gracias al mercado único de la Unión Europea.

Al estar fuera de la Unión Europea, Reino Unido deberá pagar más para seguir adquiriendo los mismos productos, lo que se traducirá en una subida de precios en el mercado y en un mayor gasto de los ciudadanos británicos en la cesta de la compra. Lo único que podría impedir este escenario sería seguir formando parte de la Política Agraria Común o la adopción de una serie de acuerdos con la Unión Europea que permitan poder continuar el comercio entre el Reino y la Unión sin sobrecostes para el Reino Unido o con unas condiciones más favorables

de las que se esperan. Dichos escenarios están lejos de poder lograrse dada la firme postura de la Unión Europea en las negociaciones.

Es en este contexto, donde aparece la preocupación para los agricultores y ganaderos de nuestro país. Reino Unido es el destino del 12,5 % de las exportaciones de fruta y hortalizas, habiendo crecido un 40 % las exportaciones con estos países en los últimos cinco años. La preocupación es real porque actualmente una de cada tres frutas consumidas en el Reino Unido son de Sudamérica y hay temor por determinados países con un fuerte sector primario y buena relación con el Reino Unido como Sudáfrica o Kenia que ya están exportando frutas y hortalizas respectivamente a las islas.

En nuestro país existe por otra parte confianza en que la calidad y precio de nuestros productos no serán fácilmente reemplazables, además que las condiciones higiénicas y sanitarias de nuestras exportaciones son mucho mejores que otros controles de calidad de otros países. A parte de eso, la producción de frutas y hortalizas mediterráneas no tienen una gran competencia en el mercado internacional, pero sí es cierto, que de no establecer una serie de acuerdos comerciales entre los países, esta producción española podría de dejar de tener como destino el Reino Unido.

De esta manera, el Brexit se une al veto ruso a la importación de algunos productos alimentarios provenientes de la Unión Europea como un fuerte mazazo a la agricultura y ganadería española. Desde que comenzó el veto en 2014, los precios han bajado un 23 % según el presidente de la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores, lo que refleja el fuerte impacto del veto ruso en las exportaciones españolas y deja entrever lo que puede significar un Brexit duro para el sector agrícola español.

6.5 SITUACIÓN DE LOS CALADEROS DE PESCA Y AGUAS TERRITORIALES

La negociación relativa a la situación de los caladeros de pesca tras el Brexit trae de cabeza a Bruselas ya que tal y como dijo el negociador europeo Michel Barnier “no sabemos qué tipo de transición se va a aplicar”.

El objetivo de la Unión Europea en este ámbito es poder seguir gestionando los 130 stocks que se comparten con el Reino Unido, tal y como cuenta el marco de la política común de pesca (PCP). Sin embargo esto parece algo casi imposible de conseguir ya que tal y como reconocen fuentes comunitarias, “la pesca es el único sector donde la ventaja la tienen los británicos”.

Además la primera ministra británica debe cumplir su promesa ante los pescadores, único sector escocés que voto en su mayoría a favor del Brexit con el fin de poder recuperar el poder de sus aguas internacionales.

Es por ello que el Gobierno del Reino Unido anunció el pasado 2 de Julio el fin del acuerdo existente desde 1964, empezando así a abandonar la Política Pesquera de la Unión Europea. Una vez anulada la Convención de Pesca de Londres, los barcos europeos no podrán faenar en una zona de seis y doce millas con la costa de Gran Bretaña, privilegio que los barcos de la Unión han tenido desde hace 53 años.

Con estas medidas, los británicos pretenden poder decidir quién tiene acceso a sus aguas y además potenciar la industria pesquera doméstica, convirtiéndola en una industria más sostenible, rentable y competitiva.

La Federación Nacional de Organizaciones de Pescadores (NFFO) considera que dicha decisión beneficiará a un sector valorado en Reino Unido en aproximadamente 893 millones de euros. Y es que según cifras oficiales, se capturaron en 2015 10.000 toneladas de pescado en estas aguas, lo que supone un valor aproximado de 19 millones de euros.

Por el contrario la organización Greenpeace opina que dichas medidas no ayudarán a mejorar la industria pesquera de Reino Unido y que esta sólo mejorara si las autoridades reequilibran las cuotas de pesca a favor de las pequeñas comunidades pesqueras locales.

6.6 SITUACION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Otro sector que ha seguido con temor los últimos acontecimientos en el Reino Unido es la industria del automóvil. Los principales fabricantes de coches con fábricas en las islas se han posicionado claramente a favor de permanecer en Europa debido al fuerte impacto que supondría en el negocio del automóvil salir fuera de la Unión Europea y volver a regirse bajo las normas de la Organización Mundial del Comercio.

En 2015, el Reino Unido produjo más de 1.500.000 vehículos, exportó el 85 % de los mismos y facturó por valor de más de 100.000 millones de euros. Además, la previsión para 2020 antes del Brexit se situaba en los 2.000.000 de vehículos fabricados. Pese a ello, Reino Unido no es uno de los principales fabricantes de vehículos en el mundo, pero tiene su hueco en el mercado siendo el duodécimo país con mayor número de coches fabricados gracias a distintas marcas que tienen su sede central en el Reino Unido o tienen una fuerte vinculación con el mismo. Aston Martin, Jaguar, Nissan, BMW o Lotus son algunas de ellas y todas observan con temor el panorama que se está abriendo tras el resultado del referéndum.

La salida del Reino podría traer consigo unos aranceles del 10 % a la exportación de vehículos y unas tasas del 4 % a la importación de piezas para ensamblar los coches. El grupo Jaguar elaboró un informe, en el que se analizaba en el que incluía el impacto de estas trabas al libre comercio en su compañía, que afirmaba que las pérdidas podrían llegar a ser de 1.000 millones de libras en beneficios antes de impuestos en 2020.

De hecho, a los pocos meses de conocerse el abandono del Reino Unido de la Unión Europea, la empresa paralizó un importante acuerdo con el circuito Silverstone que incluía la compra del mismo por el fabricante británico, y como otras muchas empresas ya se plantea la instalación de una fábrica en Luxemburgo o Bélgica para seguir aprovechando las beneficiosas condiciones que aporta la Unión Europea a su sector.

David Cameron ha apoyado a la industria del automóvil siendo consciente del importante impacto que tendrá en las empresas la salida, además del peligro que corren los 800.000 empleados que trabajan en este sector en el Reino Unido, más de un 1% de la población británica.

Pese a todo, de la misma forma que las exportaciones de coches a Europa desde el Reino Unido se ven afectadas, los coches que adquiera el Reino Unido de otros países de la

Unión también pueden ser menores a años anteriores. Es en ese contexto es donde aparecen otros países como Alemania o España, los dos países que mayor número de coches fabrican en la zona euro, que a su vez exportan parte de su producción a las islas británicas. Tomando como ejemplo la fábrica de Opel en Zaragoza, podemos ver el peso que tiene el Reino Unido como destino de los vehículos fabricados en España. El 20 % de la producción de esta fábrica tiene como destino Reino Unido por un valor que roza los 700 millones de euros al año.

También la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles dejó clara la importancia que tiene el Reino Unido para la industria del automóvil en España diciendo que las islas eran el tercer mercado de la producción española y son cada vez más los temores a una subida arancelaria por parte del Reino Unido a las exportaciones de vehículos provenientes de Europa con el fin de incentivar el consumo de los coches fabricados en el Reino Unido.

A todo esto, hay que añadir la depreciación de la libra como factor clave en los próximos meses. Un menor poder adquisitivo por parte de los británicos hará menos atractiva la compra de vehículos fabricados fuera de Gran Bretaña.

6.6.1 Caso Airbus

La empresa líder en el sector de la fabricación de aviones no dudó en declarar su postura nada más conocerse la futura salida de Reino Unido de la Unión Europea. El CEO, Tom Enders envió una carta diciendo que “revisarían su política de inversiones en el Reino Unido”.

La empresa está domiciliada en Francia, pero tiene varias fábricas repartidas en el Reino Unido. Su método de producción consiste en fabricar diferentes partes o componentes de un avión en cada sede y luego enviarlos a las fábricas que tiene la compañía en Hamburgo o Toulouse. En el Reino Unido se preparan las alas de todos los aviones de la marca debido a que en Reino Unido la empresa tiene acceso más fácil a nuevos materiales ligeros que usa de materia prima para sus alas.

La compañía tiene más de 10.000 trabajadores en sus fábricas británicas y su temor reside en las posibles trabas al libre movimiento de personas tras el Brexit, algo vital para la compañía, pues su forma de producción requiere de trabajadores en constante movimiento entre sus fábricas por Europa.

6.7 POSIBLES SANCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA AL REINO UNIDO

Tras la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea han surgido numerosas incertidumbres sobre qué pasará con los países británicos una vez hayan salido de la comunidad, y es que en el hipotético caso de que les sea beneficiosa dicha salida, podría provocarse un efecto dominó que conllevaría la celebración de referéndums en diferentes países pertenecientes a la Unión.

Es por ello que la Unión Europea estimó la factura de salida del Reino Unido en un principio en 60.000 millones de euros, una cifra muy superior a la que maneja Londres, que por el momento, no está dispuesta a pagar más de 15.000 millones de euros. En relación con la factura, esta deberá alcanzar un acuerdo económico único, que incluya los saldos resultantes del

presupuesto comunitario, así como de la participación de Londres en el Banco Europeo de Inversiones, en el Fondo Europeo de Desarrollo y en el Banco Central Europeo.

Bruselas debe elaborar la metodología para ese cálculo, los primeros cálculos extraoficiales apuntaban a un saldo favorable a la UE de 60.000 millones de euros.

Sin embargo, nuevas declaraciones afirman que la factura puede ascender a 100.000 millones de euros, esto se debe a exigencias más estrictas por parte de Francia y Alemania que tienen como objetivo hacer aportaciones para el sector agrícola tras el "brexit", así como pagos para cubrir gastos administrativos comunitarios en 2019 y 2020, otros países europeos han endurecido también su posición como Varsovia, a favor de un pago anual agrícola después de la salida del Reino Unido de la UE.

Pero todas estas cifras no son más que especulaciones y Teresa May está a favor de negociar un acuerdo comercial en paralelo a los términos de la retirada, una vez negociado el "divorcio".

Por otro lado en el caso en que no se llegue a un acuerdo en el plazo fijado, dos años, este solo podrá ampliarse por unanimidad de la Unión Europea y en el caso de que esto no sea así, el Reino Unido debe abandonar inmediatamente la Unión y todos los acuerdos existentes dejan de tener efecto. Esto se conoce como "escenario del precipicio" lo que supondría que para poder hacer negocios con la UE deberán pagar aranceles tal y como hace el resto del mundo.

7. ANÁLISIS FINANCIERO DE LA LIBRA EN LOS MERCADOS E INFLACIÓN

Dentro del sector financiero, una de las principales consecuencias inmediatas de la salida del Reino de la Unión Europea ha sido la depreciación de su moneda. Para este apartado, vamos a analizar las cotizaciones de la libra esterlina frente a dos de las monedas más estables: el dólar y el euro.

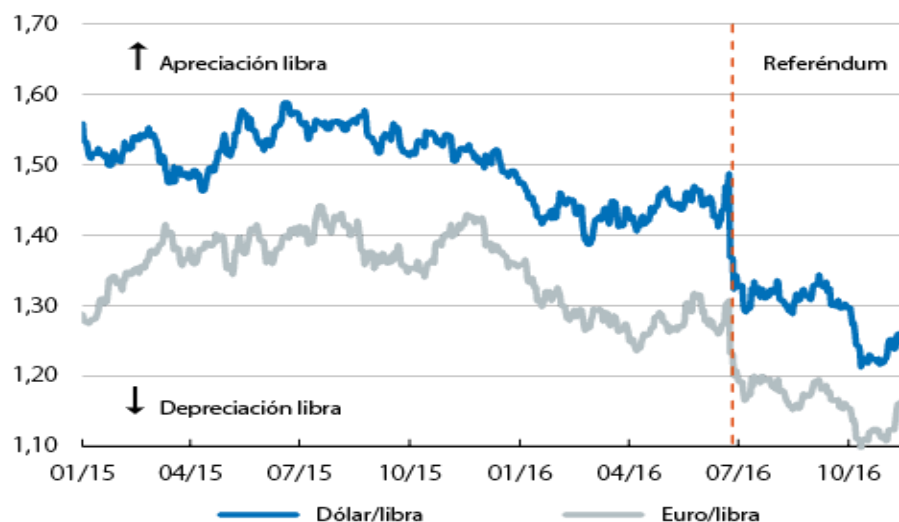
A principios de 2015, una libra era igual a 1,55 dólares y a 1,30 euros. Durante el transcurso del año, la cotización respecto al dólar no varió demasiado, pero sí que lo hizo respecto al euro, ya que durante gran parte del año una libra valía más de 1,40 €. De esta variación tiene más culpa el euro que la libra debido a la inyección de liquidez por parte del BCE para combatir con la inflación negativa que había en 2014, además de la crisis en Grecia.

Una vez analizado el año previo a las elecciones del Brexit, durante el 2016, el movimiento de la libra fue distinto y casi sin diferencias entre su comparación con el euro y el dólar como podemos ver en el gráfico.

Gráfico 6: Evolución de la libra respecto al euro y al dólar.

Tipo de cambio de la libra esterlina

(Dólares por libra, euros por libra)



Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos de Bloomberg.

Fuente: Caixabank

Durante los primeros meses de 2016 continuó la tendencia final del año 2015 con la depreciación de la libra debido a las futuras elecciones sobre la permanencia del Reino Unido en Europa. Si nos fijamos bien en la cotización dólar/libra en el gráfico, podemos ver como a partir de septiembre de 2015, (mes en el que la Cámara de los Comunes da luz verde a la ley que autoriza la convocatoria del referéndum) comienza un movimiento bajista de la libra que no se va a detener hasta los días previos a la fecha del referéndum.

Es el 26 de junio, tras conocerse los resultados de la votación, cuando la libra sufre una caída drástica y sin precedentes en la historia. La libra se desplomó de 1,50 a 1,32 dólares. Respecto al euro, la caída fue menor, ya que el euro también se depreció frente al dólar debido a la repercusión del resultado británico.

Esto trajo consigo un aumento de la inflación en el país. Tomando como ejemplo la empresa Apple, podemos ver los efectos de la caída de la libra, ya que la compañía aumentó un 20% los precios de sus productos para así poder hacer frente a la caída de la moneda local. De igual modo, los ciudadanos del Reino Unido han sufrido más a la hora de realizar la compra, donde los alimentos básicos han subido considerablemente sus precios.

Gráfico 7: Crecimiento de la inflación en Reino Unido



Fuente: El País.

Sin embargo, y pese al aumento de la inflación, la libra remontó un poco hasta valer 1,27 dólares a finales de 2017, situación que no duró demasiado porque se puso rápidamente en marcha la separación acordada y con el temor a unas negociaciones hostiles entre Europa y el Reino Unido.

Pese a empezar el 2017 con una tendencia negativa, la libra ha ido aumentando su valor hasta situarse en 1,30 dólares a mediados de este año frente a los 1,20 dólares que rondaba a principios de 2017. Respecto al euro, la tendencia ha sido la misma, pero menos acentuada. Los picos no han sido tan altos y las bajadas tampoco, habiendo empezado el año en 1,13 euros y empezando Mayo en 1,18.

8. IMPACTO DEL BREXIT EN EUROPA

Parece bastante claro que el Reino Unido tiene mucho más que perder que la Unión Europea tras el Brexit, pero en los últimos meses, se han oído distintos argumentos que hacen replantearse la cuestión.

Según el canadiense Mark Carney, en caso de una dura crisis económica, las empresas y los bancos ingleses podrían seguir financiándose con el capital procedente de los inversores de la City. Por el otro bando, Europa no podría acceder a ese capital si lo necesitase.

Otra voz importante, la del ministro que negocia con la UE David Davis, afirma que la aplicación de tarifas y aranceles perjudicará más a la Unión Europea ya que el Reino Unido vende más productos a esta región que los que adquiere en el continente.

Pero sin duda alguna, la consecuencia más importante es la que afecta a los presupuestos de Europa. Teniendo en cuenta que en cifras oficiales, el Reino Unido es un contribuyente neto, es decir, aporta más de lo que recibe, el presupuesto de la Unión se contraería y según un estudio del Instituto Jacques Delors supondría un déficit de 5.000 a 17.000 millones anuales, además de las negociaciones con los otros países miembros para compensar ese déficit.

8.1 IMPACTO DEL BREXIT EN ESPAÑA

La salida del Reino Unido de la Unión Europea tendrá fuertes consecuencias en España, países entre los que existe un gran vínculo comercial. Además, hay más de 200.000 españoles que viven en el Reino Unido y 250.000 británicos que viven en España.

Una encuesta realizada por KPMG en colaboración con la CEOE pone de manifiesto el impacto del Brexit en las empresas españolas. El 45% de las compañías encuestadas declara tener algún tipo de relación comercial o económica con Reino Unido, sobre todo en los sectores de automoción (65%), industria y química (64%) y turismo y ocio (63%). Santander y FCC han sido los primeros en notar el impacto del Brexit; para el banco Santander ha sido el tipo de cambio de la libra el cual ha reducido un 15% su beneficio, mientras que en FCC las pérdidas se han triplicado.

Lo que más temen las empresas españolas es a la depreciación de la libra, la cual se ha devaluado desde junio del año pasado alrededor de un 10% respecto al euro, a la contracción económica que sufrirá el Reino Unido por la disminución de su actividad comercial debido a el pago de tasas de aduana que encarecerá el producto y por tanto, se venderá menos. Debido a esto el 65% de las empresas españolas tiene intención de elaborar un plan de contingencia para hacer frente a las consecuencias del Brexit, de las que el 22% lo ha hecho ya.

Es importante destacar que un reciente estudio de EY anuncia que España es el tercer país europeo mejor situado para atraer el capital que abandone Reino Unido tras el Brexit, solo superado por Alemania y Holanda. España ofrece ventajas y experiencia en el sector exterior, además cuenta con disponibilidad de suelo de oficina, mano de obra cualificada y salarios competitivos, entre otras cosas.

Dos de los sectores más perjudicados por el Brexit en España serán el turismo y el sector inmobiliario. Los británicos son los que más compran casas y viviendas en nuestro país y ya las adquisiciones han bajado 8 puntos porcentuales desde el cuarto trimestre del 2015 al cuarto trimestre de 2016.

Dentro del sector financiero, los bancos españoles se verán gravemente perjudicados, especialmente el Santander que obtiene un 30% de su beneficio en las islas. El total de los activos por parte de los bancos españoles en el Reino Unido sobrepasa los 300.000 millones de euros que se pueden ver deteriorados por el deterioro de la libra.

Otra de las consecuencias de la salida del Reino Unido será la mayor aportación a la Unión Europea debido al déficit presupuestario creado al finalizar la aportación del Reino Unido al presupuesto comunitario. Según estimaciones del gobierno, deberá aportar 900 millones de euros más a los presupuestos de la Unión.

Con el fin de ayudar a los españoles que se encuentran en el Reino Unido, el Gobierno de España ha habilitado una ventanilla única en la embajada española en Londres. Esta atenderá todas las posibles dudas entre los ciudadanos españoles que se encuentren en el país, referentes a su asistencia a la sanidad, documentación o situación en el país, ya que las

consecuencias para los ciudadanos que ya se encuentran en el Reino Unido no están del todo claras.

En primer lugar, los ciudadanos españoles o europeos tendrán la misma consideración que uno extracomunitario. Esto quiere decir que será necesario un permiso de residencia o de trabajo para poder estar en el país, además del pasaporte.

Uno de los motivos por los que muchos españoles ponen rumbo al Reino Unido es encontrar un puesto de trabajo, y tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea las posibilidades de los ciudadanos inmigrantes y las de los ya establecidos en el país pueden verse reducidas debido a que se perdería la igualdad en el acceso a determinados puestos de trabajo. Hasta hoy, solo el puesto de juez o de policía estaba restringido a ciudadanos extranjeros, pero el abanico de puestos de trabajo podría aumentarse tras la confirmación de la salida del Reino.

Otro punto a tener en cuenta es la asistencia sanitaria, ya que aún no está determinado el tipo de asistencia que tendrá derecho a recibir los inmigrantes o si tendrán que contratar un seguro de salud.

Pese a todo, de poco sirve hacer estimaciones sobre el impacto del Brexit a los residentes en el Reino Unido, ya que muchas de las posibles consecuencias dependerán de los acuerdos a los que llegue con la Unión Europea en estos próximos dos años que duren las negociaciones.

En cuanto a los flujos de inversión española durante el año 2016, se pueden observar unos datos completamente diferentes a los que cabría esperar. Y es que las empresas españolas depositaron al otro lado del Canal de la Mancha la cifra de 8900 millones de euros en 2016, más del doble que en el año 2015 en el cual fueron solo 3819 millones de euros, todo esto según datos del Ministerio de Economía.

La mayor parte de la cantidad invertida, llegando a una cifra de 8.601 millones de euros, se tratan de inversiones encaminadas a generar bienes y servicios. Así es que del conjunto de inversiones exteriores de España, la cuota correspondiente a Reino Unido alcanzó el 23% del total, por delante incluso de EEUU y de Brasil.

De la misma manera, las inversiones en empresas de tenencia de valores extranjeros (ETVE), empresas que son meramente financieras y que se utilizan para pagar menos impuestos sobre dividendos y plusvalías, rozaron los 300 millones de euros, cantidad muy superior a los 11 millones que se habían invertido en 2015.

Sin embargo, destacar también que España no es un inversor nuevo en el Reino Unido y que según los últimos datos disponibles en el Ministerio de Economía, en 2014 había aproximadamente 270 empresas españolas establecidas en territorio británico. Por ejemplo, tres de los modelos de coches más vendidos en RU se fabrican en España.

Esto es debido en gran parte a la confianza en que la City de Londres no se convertirá en un paraíso fiscal tras la salida del Reino Unido de la UE y las grandes posibilidades de negocio en el país británico, el cual prevé invertir 120.000 millones de libras (aproximadamente el 14% del PIB español) en infraestructuras durante los próximos 5 años.

8.2 EFECTO DEL BREXIT EN LAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

Tras la separación de la Unión Europea, Theresa May se encuentra ocupada en la búsqueda de mejoras en las condiciones comerciales para su Estado. Hay que destacar la relación especial que une desde finales de la II Guerra Mundial a Reino Unido y los Estados Unidos quedando dicha relación plasmada en el trabajo conjunto de ambos gobiernos en diferentes áreas durante las últimas décadas.

Es por ello que la primera ministra entiende que al igual que en otros sectores, en el plano económico, las relaciones bilaterales entre ambos países también deben ser “especiales” y se deben reforzar los vínculos que los unen. Theresa May ha afirmado que quieren conseguir un acuerdo comercial con USA que anteponga los intereses del Reino Unido y el cual impulse la industria y traiga prosperidad y crecimiento al país británico.

El intercambio comercial entre Reino Unido y Estados Unidos ha tenido un volumen durante el año 2015 de 175.000 millones de €, cifra bastante significativa si la comparamos con los 500.000 millones de euros que intercambia el Reino Unido con toda la Unión Europea. Y es que EE.UU es el país con el que Reino Unido lleva a cabo una mayor cantidad de intercambio comercial, significando este en 2015 un 14,9% del total de exportaciones. Para tener una referencia, el porcentaje de exportaciones que se destinan a Alemania sólo es un 10%. En cuanto a las importaciones, Estados Unidos se encuentra en el tercer puesto con un 9,2%, solo por detrás de China y Alemania.

En definitiva, ambos países tienen muchas cosas en común y todo apunta a que a partir de la salida de Reino Unido, estrecharán relaciones tanto políticas como económicas y es que tanto el presidente de USA como la primera ministra británica desean la mayor independencia posible para sus países. En palabras de Donald Trump, presidente de Estados Unidos, “El Brexit será maravilloso para su país, conseguirán una identidad propia y podrán firmar tratados de libre comercio con quien deseen y sin nadie que los vigile”.

Gráfico 8: Principales países asociados con Reino Unido

Principales países asociados

Cientes principales <i>(% de las exportaciones)</i>	2015	Principales proveedores <i>(% de las importaciones)</i>	2015
Estados Unidos	14,9%	Alemania	15,0%
Alemania	10,0%	China	10,0%
Suiza	7,3%	Estados Unidos	9,2%
China	5,9%	Países Bajos	7,5%
Francia	5,8%	Francia	6,1%

Fuente: Santandertrade

9. CONCLUSIONES

La salida del Reino Unido de la Unión Europea significará un punto de inflexión tanto en el ámbito político como económico e incluso social ya que el hecho de que un país tan potente como Reino Unido decida abandonar la Unión Europea va a poner en duda la integridad de Europa y el proyecto europeo podría sufrir alteraciones importantes, tanto en el apartado económico, como en la relación con los países miembros.

Para entender la actual salida del Reino Unido de la Unión Europea, hay que conocer que las diferencias de los británicos contra la Unión no han surgido en estos últimos años, sino que el conflicto y la posición del Reino Unido en la Unión Europea viene siendo puesta en duda desde mucho más atrás.

Después de estudiar, observar y tratar de comprender los diferentes puntos de vista de los ciudadanos británicos, junto con las posibles consecuencias, entre las que se encuentran las relaciones comerciales, la inversión, el importante papel del Reino Unido con la Unión Europea, la posición de Londres como centro financiero, sumado a la devaluación de la libra esterlina y la correspondiente inflación, nos hace decir que el Brexit es difícilmente justificable desde el punto de vista económico y que tiene su mayor explicación desde otros factores, como la inmigración y el control de sus fronteras.

En nuestra opinión, y siendo entendibles los principales motivos por los que el Reino Unido quiere la salida de la UE, salvo el motivo económico, es decir, tanto la reducción de la inmigración, lo cual se supone que aumentaría la seguridad, la recuperación de la soberanía nacional, suponiendo también que las nuevas leyes que serán creadas por los británicos los conviertan en un país menos burocrático y más eficiente, y por último el ahorro de dinero que supone no contribuir más al presupuesto comunitario, dinero el cual puede ser destinado por ejemplo, tal y como se expuso en la campaña pro-Brexit, a sanidad, no compartimos la idea de que una división entre el mencionado Estado miembro y la Unión sea beneficiosa para alguna de las dos partes.

Por un lado, en torno al Reino Unido sigue creciendo la incertidumbre sobre cómo evolucionará la negociación, trayendo dicha incertidumbre consigo la desconfianza de posibles futuros inversores, la posibilidad de que empresas barajen la opción de marcharse del territorio británico con todo lo que esto supondría para la economía británica, la cual como ya hemos visto (la libra se ha desplomado a mínimos históricos y el déficit comercial ha aumentado) se encuentra peor que antes de que empezara toda la campaña del referéndum. Cabe también destacar que incluso en el propio Reino Unido podrían producirse fragmentaciones de los países que lo componen en el caso de que se produzca una salida definitiva de la UE, tal y como han expresado tanto Escocia como Irlanda.

Por otro lado, la Unión Europea podría perder el tercer contribuyente neto, solo por detrás de Alemania y Francia, lo que supone que la cantidad que Reino Unido aportaba, es decir, el 12,57% del total del presupuesto deberá volverse a repartir entre los países miembros o bien suprimir esa cantidad y partir de un presupuesto comunitario inferior, suponiendo ambas opciones una pérdida de potencia económica para la comunidad.

Sin embargo, creemos que el caso es aún más grave y perjudicará más al Reino Unido que a la Unión Europea, ya que esta tiene el gran soporte conformado por el resto de países, y además lleva la voz cantante en las negociaciones con Reino Unido.

Destacar también la posibilidad en el caso de que la salida pudiera llegar a ser beneficiosa para el Reino Unido, esta influiría directamente en nuevas consultas populares de otros Estados miembros, tal y como han comunicado Marine Le Pen, líder del Frente Nacional o el ultraderechista Geert Wilders en Francia y Holanda respectivamente. Para evitar la amenaza que podría suponer, la UE deberá crear una hoja de ruta clara que sea atractiva para los Estados miembros, mejorando la política de seguridad y defensa comunitaria entre otros aspectos. Además la Unión debe ser dura en las negociaciones con Londres y no concederles beneficios tras su intento de salida ya que esto podría significar una oleada de posibles fugas de otros Estados miembros.

En definitiva, creemos que los incentivos de otros Estados de seguir el camino de Reino Unido aumentarán, ya sea para conseguir beneficios o para abandonar la Unión, y las fuerzas euroescépticas se verán motivadas por lo ocurrido con el Brexit.

No obstante, dada la complejidad del asunto, hay que tener en cuenta el importante papel que juegan las negociaciones entre ambos bandos. De ellas depende en gran medida las consecuencias para una y otra parte, y pese a la actitud de ambos contendientes de mantenerse firme en su postura, sería bastante lógico que las negociaciones se extendieran durante bastante tiempo con el fin de encontrar soluciones que minimicen los daños y optimicen el beneficio tanto para la Unión Europea, como con el Reino Unido.

Como ejemplo de la incertidumbre del proceso aparece la City de Londres como centro financiero continental. La City, con muchas de las empresas establecidas en ella con aspiraciones de marcharse si el acuerdo entre la UE y Reino Unido no les favorece, sufriría un impacto del que sería muy difícil recuperarse por lo que supone la City para Reino Unido.

Dejando de lado el punto de vista económico, creemos que la salida del Reino Unido supone un paso atrás en la evolución de la humanidad, debido a los motivos principales que han llevado a ello. El peso del rechazo a otras culturas pesó más que la racionalidad económica, ya que no había argumentos económicos que mostraran claramente una opción beneficiosa en el futuro para el Reino Unido. Los argumentos han sido principalmente emocionales, de nacionalismo mal entendido y que recuerdan a épocas pasadas.

Dada la realidad de los argumentos, fuimos los primeros sorprendidos al ver la decisión de la mayoría de los británicos en la votación del 23 de Junio de 2016, ya que pensábamos que como en la mayoría de estas votaciones, al llegar el momento de la votación los motivos económicos pesarían más que los otros, y la opción más radical vería descender el apoyo de los votantes.

Analizadas todas estas variantes, Reino Unido debería preguntarse si salir de la Unión Europea, poniendo en riesgo la estabilidad y el crecimiento de un país como el suyo, vale la pena. Recordemos que la Unión Europea está siendo inflexible en las negociaciones y se vaticina un Brexit duro, con medidas más duras para el comercio, la economía y el sector financiero en Reino Unido. En nuestra opinión, y como hemos sentenciado anteriormente, la

separación de ambas partes no favorece a ninguno, siendo previsiblemente el impacto más grave en los países británicos.

10. BIBLIOGRAFIA

- Barbet, Berta (28/07/2016): “¿Quién votó Brexit?” <http://beerderberg.es/quien-voto-brexit/> [Consultado 20 de mayo de 2017.]
- BBC Mundo (28/03/2017): “El Parlamento de Escocia aprueba impulsar un segundo referendo por su independencia de Reino Unido” <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39412887> [Consultado el 1 de junio de 2017.]
- Blanco, A. (24/06/2016): “Rural y viejo: así es el voto que ha dado la victoria al Brexit” http://www.elconfidencial.com/mundo/2016-06-24/referendum-brexit-voto-poblacion-rural-viejo_1222673/ [Consultado 20 de mayo de 2017.]
- Carrel, Severin (13/03/2017): “Estas son las claves del segundo referéndum de independencia que propone Escocia” http://www.eldiario.es/theguardian/segundo-referendum-independencia-propuesto-Escocia_0_621888493.html [Recuperado el 3 de junio de 2017.]
- Duncan, Pamela (25/06/2016): “Nuevo fracaso de las encuestas británicas con el Brexit” http://www.eldiario.es/theguardian/Nuevo-fracaso-encuestas-britanicas-Brexit_0_530547233.html [Consultado 20 de mayo de 2017.]
- El confidencial (24/06/2016): “Definición de Brexit: qué significa esta palabra del referéndum de Reino Unido” http://www.elconfidencial.com/mundo/2016-06-24/brexit-definicion-significado-referendum-reino-unido_1222639/ [Consultado el 15 de mayo de 2017.]
- El periódico (16/06/2016): “¿Quién es quién en el referéndum del 'Brexit'?” <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/quien-quien-referendum-del-brexit-5208908> [Consultado 18 de mayo de 2017.]
- EuropaPress (18/06/2016): “Cinco argumentos a favor y en contra del 'Brexit'” <http://www.europapress.es/internacional/noticia-cinco-argumentos-favor-contra-brexit-20160618091947.html> [Consultado el 18 de mayo de 2017.]
- Fresneda, Carlos (13/03/2017): “Escocia pone en marcha un segundo referéndum de independencia” <http://www.elmundo.es/internacional/2017/03/13/58c6879822601dbc2b8b457e.html> [Consultado o el 1 de junio de 2017.]
- Gutiérrez, Hugo (24/04/2017): “El Brexit duro de Theresa May aleja a las empresas de la City” http://economia.elpais.com/economia/2017/04/05/actualidad/1491405103_713982.html [Consultado el 23 de agosto de 2017.]
- GRB Londres (27/06/2016): “Una de cada cinco empresas británicas prevé deslocalizaciones por el Brexit (sondeo)” http://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/macroeconomia/empresas/empresas-britanicas-deslocalizaciones-Brexit-sondeo_0_929907514.html [Consultado el 24 de mayo de 2017.]

Ñúñez, Maribel (10/02/2017): “La amenaza del «Brexit duro» despierta los temores de las empresas españolas” http://www.abc.es/economia/abci-amenaza-brexit-duro-despierta-temores-empresas-espanolas-201702102020_noticia.html [Consultado el 29 de mayo de 2017.]

Polo, Amparo (14/04/2017): “Cinco claves para entender por qué Escocia quiere un segundo referéndum”
<http://www.expansion.com/economia/politica/2017/03/14/58c7a2b4468aeb7d078b45d8.html>
[Consultado el 6 de junio de 2017.]

Remei, Calaburg (27/07/2016): “¿Quedarse o irse del Reino Unido? Las empresas se plantean su futuro tras el Brexit” http://www.elconfidencial.com/mundo/2016-07-27/brexit-empresas-fondos-inversion-estrategias-reino-unido_1234819/ [Consultado el 23 de agosto de 2017.]

Riestra, Laura (23/06/2016): “¿Qué defiende cada partido británico en el lío del 'Brexit'?”
http://www.huffingtonpost.es/2016/06/17/brexit-partidos-britanicos_n_10528706.html [Consultado 20 de mayo de 2017.]

San Hermelando, Juan (19/02/2016): “La historia de desamor entre Reino Unido y la UE en seis pasos” http://www.elespanol.com/mundo/20160218/103239954_0.html [Consultado 18 de mayo de 2017.]

Allen, Katie (04/08/2016): “Bank of England cuts interest rates to 0.25 % and expands QE”
<https://www.theguardian.com/business/2016/aug/04/bank-of-england-cuts-uk-interest-rates>
[Consultado 15 de agosto de 2017]

Scialabba, Eliana (01/03/2017): “Gran Bretaña y el impacto económico del Brexit”
<https://elianascialabba.wordpress.com/2017/03/01/gran-bretana-y-el-impacto-economico-del-brexit/> [Consultado 22 de agosto de 2017]